

EL CENTRO DE PRODUCCION DE SIGILLATA HISPANICA DE ARENZANA DE ABAJO

María Esther Solovera San Juan

El centro de producción de Arenzana de Abajo

El centro de producción de cerámica de Arenzana de Abajo es totalmente inédito en el campo arqueológico. Se encuentra situado a 1,5 kms. de Tricio, hacia el Sur, y a 3,5 Kms. de Nájera y desde estas dos localidades tiene acceso directo; hay una carretera que parte de Nájera hacia Salas de los Infantes y el desvío está a tres Kms. de Nájera a la izquierda; la otra que une directamente Tricio con Arenzana de Abajo es una estrecha carretera local. Se encuentra frente por frente con el otro pueblo de su mismo nombre, Arenzana de Arriba, pero actualmente no existe entre ellos ninguna vía de acceso directo, de modo que Tricio es paso obligado para ir de uno a otro, aunque sí hay caminos que permiten hacer el escaso recorrido que las separa (1,5 kms. aproximadamente) a pie. Es curioso que sea el mismo arroyo, el Barranco de Sanlices, el que pasa por tres de los enclaves alfareros del Valle del Najerilla, pues bien, este riachuelo recorre Bezares, Arenzana de Arriba y, haciendo una pronunciada curva Arenzana de Abajo, que, como hemos dicho, están muy cercanas entre sí; el citado arroyo rodea el pueblo actual cuyo número de habitantes es mayor que el de su homónimo.

Pese al silencio de las fuentes sobre esta localidad, y su ignorancia por la arqueología, el topónimo del pueblo denota ya una raíz romana; se trata de un sufijado en "ana" aplicado a un gentilicio latino en "ius". Aunque el topónimo nos hacía sospechar ya la existencia de un yacimiento arqueológico romano, sin embargo no tuvimos evidencia de ello hasta que lo prospeccionamos por primera vez en 1977. Fue en este año cuando nos dimos cuenta de la posibilidad de que en Arenzana de Abajo hubiese también alfares de terra sigillata; en la finca denominada "Fuentecillas", porque se encuentra situada junto a un cauce de agua, indispensable para la industria alfarera, hallamos

numerosos vasos lisos de terra sigillata y sus correspondientes moldes, pero por estar la citada finca sembrada y a punto de que fuese recogida la cosecha no pudimos prospeccionar a fondo el yacimiento. En 1979 los miembros de la Sociedad de Amigos de la Historia Najerillense¹ nos comunicaron la noticia de la existencia de gran cantidad de moldes y formas decoradas en el término de las "Fuentecillas", hecho que hemos comprobado personalmente, los materiales de estas prospecciones serán objeto de un estudio posterior. Se hallaron también abundantes vestigios de hornos, como por ejemplo adobes semicalcinados, tégulas, separadores de vasos para la cocción, así como material de desecho.

La producción de estos alfares (porque no dudamos que existe más de un horno en Arenzana de Abajo), a juzgar por las muestras de superficie es la siguiente:

— En primer lugar hay que destacar un hecho de gran importancia: la fabricación de figurillas con molde en Arenzana de Abajo; esta producción que debía ser bastante limitada si tenemos en cuenta el número de esta especie cerámica que aparece en los restantes yacimientos de la Península; sólo la hemos documentado, mediante las pertinentes excavaciones en Tricio y Arenzana de Arriba, pero en muy escasa proporción de manera que, si bien dan idea de que se producían figurillas a molde, éstas debían ser muy escasas en comparación con el resto de los objetos fabricados. El hecho de haber encontrado en superficie en Arenzana de Abajo moldes para su elaboración parece indicar que en estos alfares debían confeccionarse en mayor grado que en los restantes donde, hasta ahora, las constatamos, si bien también el número es exiguo en comparación con el resto de la producción de Arenzana de Abajo. Por el momento ignoramos la importancia económica que debió tener la fabricación de dichas figurillas pero es indudable que, como el resto de los productos de estos talleres, debió dedicarse al mercado exterior, aunque hasta que las excavaciones de nuevos hallazgos no proporcionen más datos, no podremos estudiar el ámbito de difusión o comercialización de éstas.

— En segundo lugar hubo una producción destinada a abastecer el mercado de la industria textil, que como veremos en el apartado correspondiente, no creemos que en La Rioja sobrepasara nunca el ámbito artesanal familiar,

1. Gran parte de los materiales arqueológicos de este Centro de Producción, así como muchos de los hallazgos inéditos presentados en nuestra Tesis Doctoral se deben a la labor de prospección llevada a cabo de forma ejemplar por la Sociedad de Amigos de la Historia Najerillense, a quien estamos muy agradecidos. Su aportación ha sido especialmente valiosa en los capítulos dedicados a las vías de comunicación, poblamiento, sector industrial, comercio y circulación monetaria, sociedad y religión. Solovera, M.E.: *La Rioja en época romana. Aspectos sociales y económicos del territorio berón*. Tesis Doctoral, Valladolid, 1981, pp. 1560, 115, figs., 132 láms.

peró sí en cambio las cerámicas que se elaboraban en nuestros alfares destinadas a la composición de un telar. En Arenzana de Abajo se han recogido fusayolas y pondus. Los segundos son los que ofrecen mayor interés como explicaremos a continuación; además de que presentan una muy diversa tipología lo que demuestra su elaboración a gran escala, pues los hay con bases de todo tipo y con uno o dos orificios superiores; hemos encontrado uno en superficie que ofrece la rara particularidad de estar decorado. La decoración de este pondus de base cuadrangular viene a demostrar el polifacetismo de los alfares de terra sigillata hispánica puesto que el motivo que aparece en el mencionado pondus es un eros o amorcillo bebiendo de un cuenco que aparece con cierta frecuencia en terra sigillata en la localidad sobre todo de Arenzana de Arriba, pero indudablemente se trata del punzón que fue usado también por los Alfareros de Arenzana de Abajo como lo demuestra su plasmación en un pesa de telar, aunque de tamaño mayor. La técnica de impresión es la de los moldes de terra sigillata, es decir, mediante la estampación de un punzón de modo que queda en rehundido.

— En tercer lugar sabemos que se fabricaba cerámica común de tocador; en el estado actual de la investigación, y por tratarse solo de prospecciones de superficie ignoramos si se confeccionaba también cerámica de mesa que no fuese de sigillata, o de cocina, pero es de suponer que sí, puesto que aparecen ungüentarios en cerámica común, no pensamos que se elaborasen solo este tipo de pequeños recipientes, sino que nuestros conocimientos de estos talleres de Arenzana de Abajo aún son muy escasos.

— Por último y en cuarto lugar, el mayor porcentaje de cerámica romana fabricada en Arenzana de Abajo corresponde de modo aplastante a la producción abundantísima de terra sigillata como lo demuestran la gran cantidad de muestras recogidas en el término de las “Fuentecillas” y de vasos casi enteros en bastante cantidad, tanto lisos como decorados, lo que da idea clara de la importancia de estos alfares. Antes de seguir adelante queremos destacar que el hecho de que hablemos solo del término de las “Fuentecillas”, no es índice de que sea el único que posea alfares, sino que es el único que por el momento nosotros conocemos bien, pero sin lugar a dudas el radio de acción de los alfares de Arenzana de Abajo se verá ampliado con las excavaciones futuras y sucesivas prospecciones.

Sorprendentemente la clase de sigillata que aparece en este alfar abarca los tres o cuatro primeros siglos de nuestra era y tanto de la temprana como de la tardía hemos hallado muchos ejemplares. La cerámica sigillata de la primera época ofrece una excelente calidad tanto física como decorativa, y hay que hacer notar que el brillo del barniz es excelente y las concrecciones con que aparecen muy escasas, de manera similar a como se presenta en Tricio. Las formas que aparecen, en superficie, con más frecuencia son, en la sigillata lisa las siguientes: 27, 15/17, 24/25, 35, en sus modalidades de con y sin barbotina, y la 36, igualmente con y sin esta decoración; en cuanto a las decoradas

sobresalen sobre todo las 29 y 30, apareciendo en menor proporción las 29/37 y 37, y esporádicamente representaciones de las llamadas formas hispánicas, como la 2 o la 48; formas de cantimploras o botellas; naturalmente estos porcentajes deben ser tomados con cautela por ser de superficie y porque llama más la atención para ser recogido un molde o vaso bien decorado, que suelen pertenecer a la 29 o a la 30, o en los vasos lisos los de mejor barniz, que otros menos vistosos pero no por ello menos abundantes. Y destacamos este hecho, porque la producción de los alfares de Arenzana de Abajo se continúa hasta fines del s.III, lo cual hace indudable la suposición de más arriba, puesto que en el s. II y III la calidad de la sigillata baja y las formas varían. Demuestra la continuación la aparición de la forma 37 tardía como más característica de este período.

En cuanto a los alfareros que trabajaban en estos alfares, tenemos documentados los siguientes: CANTABRI, EX OF T.S. y LVCIVS CLODIVS OFI, que hasta el momento no podíamos asegurar con certeza que trabajasen en los alfares riojanos, aunque por el ámbito de comercialización de sus productos lo imaginábamos. Todo hace sospechar la existencia de otros alfareros que irán apareciendo con seguridad a medida que se conozca mejor el yacimiento.

Pese a haber una uniformidad, en cuanto a la decoración se refiere, en los talleres riojanos, tras un conocimiento a fondo de cada uno de ellos, se pueden observar unas notas características que permiten discernir el enclave al que pertenecen, si bien existen, lo hemos podido comprobar en múltiples ocasiones, ciertos punzones de larga pervivencia que son comunes a varias localidades y en alguna ocasión a varios alfareros; pero el problema de los punzones idénticos utilizados por diferentes ceramistas, creemos que impiden asociar con claridad ese motivo a un alfarero en concreto, y tal vez se debe a las asociaciones de alfareros que se producen profusamente en nuestros alfares, de modo que podrá obviarse el día en que se conozcan perfectamente todos los alfareros que trabajan en los diversos enclaves y se estudien sus uniones comerciales y familiares, hecho este que tenemos en estudio ya para los alfares de Bezares, Arenzana de Arriba y Tricio, si bien cada día son más los datos que se conocen y aclaran incógnitas. Las características decorativas de los talleres de Arenzana las juzgamos por las abundantes muestras que poseemos de superficie, y que si bien se puede achacar que pueden presentarse muchas variaciones tras unas excavaciones, también es verdad que constituyen un ejemplo de lo que puede hallarse en ellas, de modo que, a nuestro modo de ver, pueden resultar válidas, naturalmente con las matizaciones que se harán tras descubrir el yacimiento; por otro lado, así ha sucedido con los enclaves alfareros conocidos por nosotros por materiales de superficie y posteriormente excavados, Tricio, Arenzana de Arriba y Bezares, en los que las excavaciones han confirmado las teorías que manteníamos sobre ellos y las han ampliado de tal manera que nuestra perspectiva acerca del comercio e industria de los alfares riojanos es actualmente mucho más amplia que cuando comenzamos su estudio en colaboración con el Prof. Garabito.

EL CENTRO DE PRODUCCION DE SIGILLATA HISPANICA

Existen tres etapas decorativas bien definidas: una hasta mediados o comienzos del s. II, otra durante este siglo y el siguiente y la tercera que abarca el s. III y parte del IV.

La primera etapa se caracteriza por seguir muy de cerca, aunque con la impronta ya de la sigillata hispánica bien definida, los modelos decorativos galos, especialmente en las formas 29 y 30. Dentro de esto cabe distinguir, en ocasiones, que los punzones empleados son más minuciosos y de mayor tamaño que los que son más frecuentes dentro de nuestros alfares, que son los característicos de la terra sigillata hispánica en general, puesto que son los mayores abastecedores. Abundan en esta primera etapa los motivos humanos que, aunque mantienen los prototipos y personajes del resto, a saber, entre los dioses, mercurios, minervas, fortunas, acteones, etc., presentan modalidades que les hacen distintivos; son muy numerosos también los animales, en general de buen dibujo y técnica, muchas veces con rasgos naturalistas y algunos con tamaño ligeramente mayor que el común, como hemos comentado anteriormente. Pero lo que acentúa su parecido con algunas cerámicas del Centro y Sur de la Galia, no son los motivos humanos ni animales, sino los cruciformes y arquerías, que son muy frecuentes durante el primer período de fabricación, siendo la arquerías, por otra parte, las que menos dominan, de entre los motivos de imitación, entre los demás alfares de nuestro estudio; escasean, en cambio, por el momento, las guirnaldas.

Entre los motivos que hemos podido reconocer como nuevos o propios de este alfar, están por el momento ciertas figuras humanas y algunos animales. En cuanto a las composiciones decorativas los alfares de Arenzana de Abajo están en la línea de los de Tricio de la primera época y de Arenzana de Arriba con las que encontramos mayor parecido tanto en los tipos decorativos y compositivos, como en el aspecto en general y aparente duración de los talleres. Otra nota característica del estilo decorativo de la primera etapa de fabricación de Arenzana de Abajo es la situación de los motivos decorativos encima de uno o varios círculos concéntricos, composición ésta que aparece con frecuencia en Bezares, menos en Arenzana de Arriba y escasamente en Tricio.

La segunda etapa decorativa que abarca los ss. II y III, no presenta caracteres diferenciadores de los restantes alfares, domina el estilo metopado y posteriormente el de la distribución en dos bandas decorativas con motivos separativos verticales, en los que sí hemos podido observar ciertas originalidades propias. La última etapa, la de la sigillata tardía dominan, como en Tricio, los motivos vegetales esquematizados, los círculos dentados, etc., y en alguna ocasión hay pervivencia de viejos punzones propios de las primeras épocas de fabricación, pero igualmente estilizados y de peor factura.

En lo que respecta a colorido de pastas es común el color rojizo en el barniz, rojo anaranjado o beige asalmonado en pastas y moldes, y la calidad es buena en los comienzos y se va deteriorando, tanto en barnices como en pastas

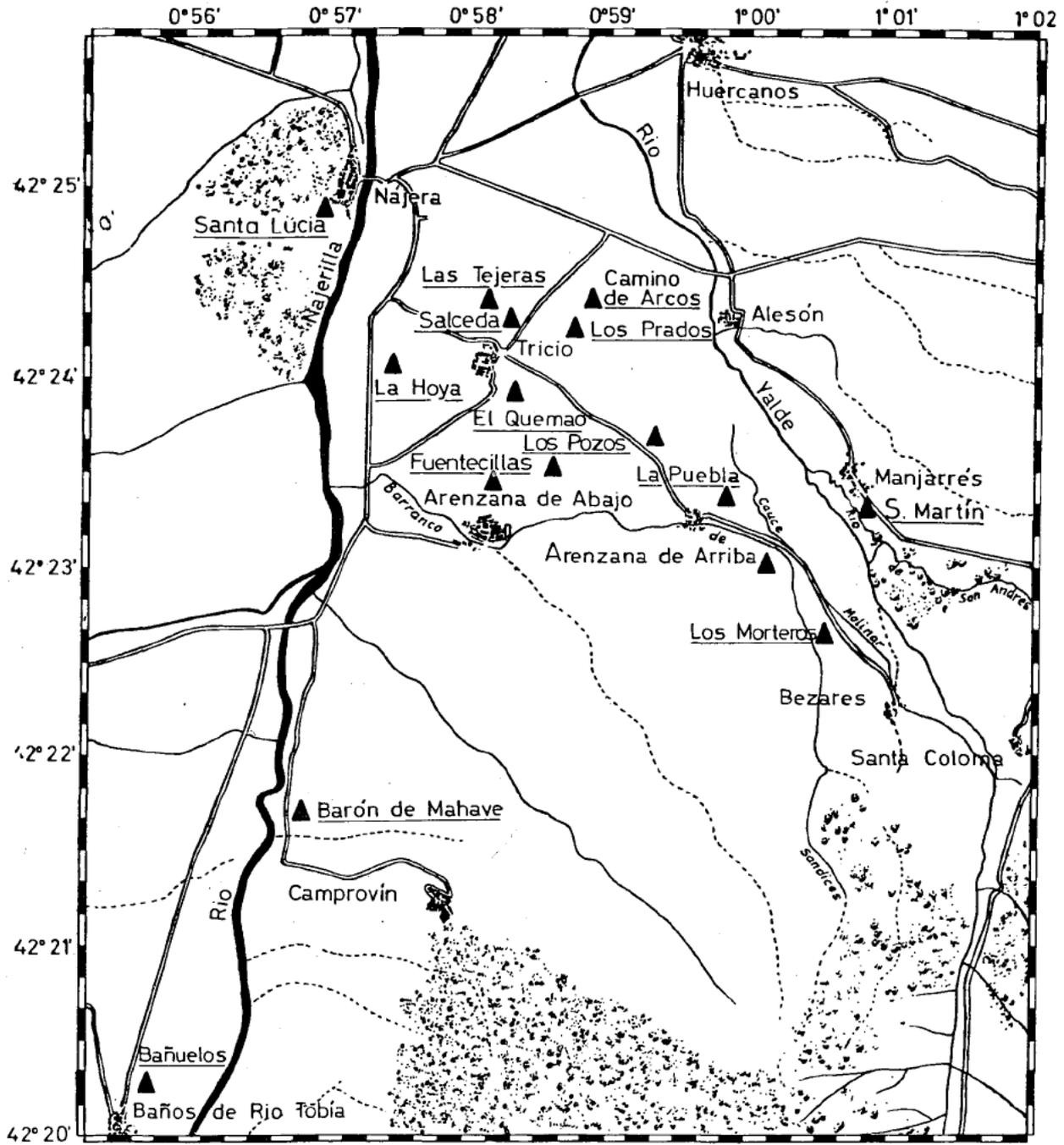
a medida que avanza el Imperio. En general responde a las características de la sigillata hispánica. Falta por estudiar lo que pueda dar de sí el análisis de la cerámica común que aparece.

Por lo que se refiere a formas nuevas, actualmente es difícil de precisar puesto que aún no está totalmente estudiado el material recogido y por supuesto que no es exhaustivo, pero es indudable que tras su estudio se ampliará y podrá completarse más la tipología de la terra sigillata hispánica. En cuanto a punzones, la mayoría son variantes de los ya conocidos, pero existen otros inéditos sobre todo en los animales.

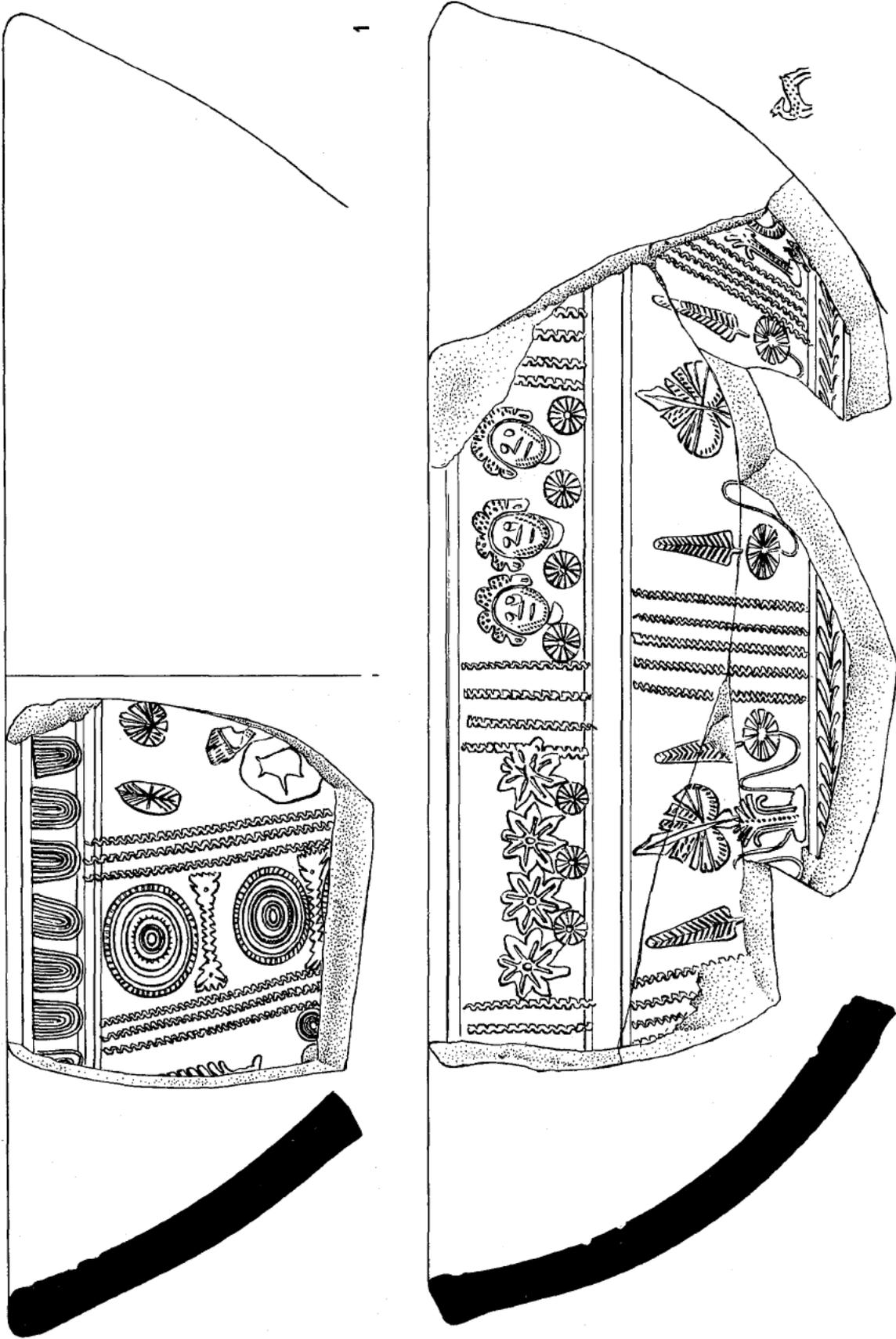
Un aspecto que no hemos mencionado hasta ahora en este enclave es la fabricación de materiales de construcción de los que existen todos los índices para suponer su elaboración, aunque ignoramos su alcance comercial.

En lo tocante a la cronología, inicialmente podemos fijar su primera época de fabricación en el primer tercio del s.I, y su terminación a finales del s. III y comienzos del IV aunque todos estos datos están sujetos a los que proporcionen las excavaciones que se realicen, pero no pensamos que sean modificados sustancialmente, aunque sí deben ser matizados. Ya hemos ido viendo el tipo de cerámica que, en líneas generales se va produciendo a medida que se van desarrollando las diversas épocas. Creemos que, si no la magnitud, por lo menos la duración de Arenzana de Abajo se asemeja al centro de Tricio, aunque éste en mayores proporciones.

EL CENTRO DE PRODUCCION DE SIGILLATA HISPANICA



La zona alfarera del valle del Najerilla.



0 5 cm.

Fig. 1
Moldes del centro de producción de Arenzana de Abajo.

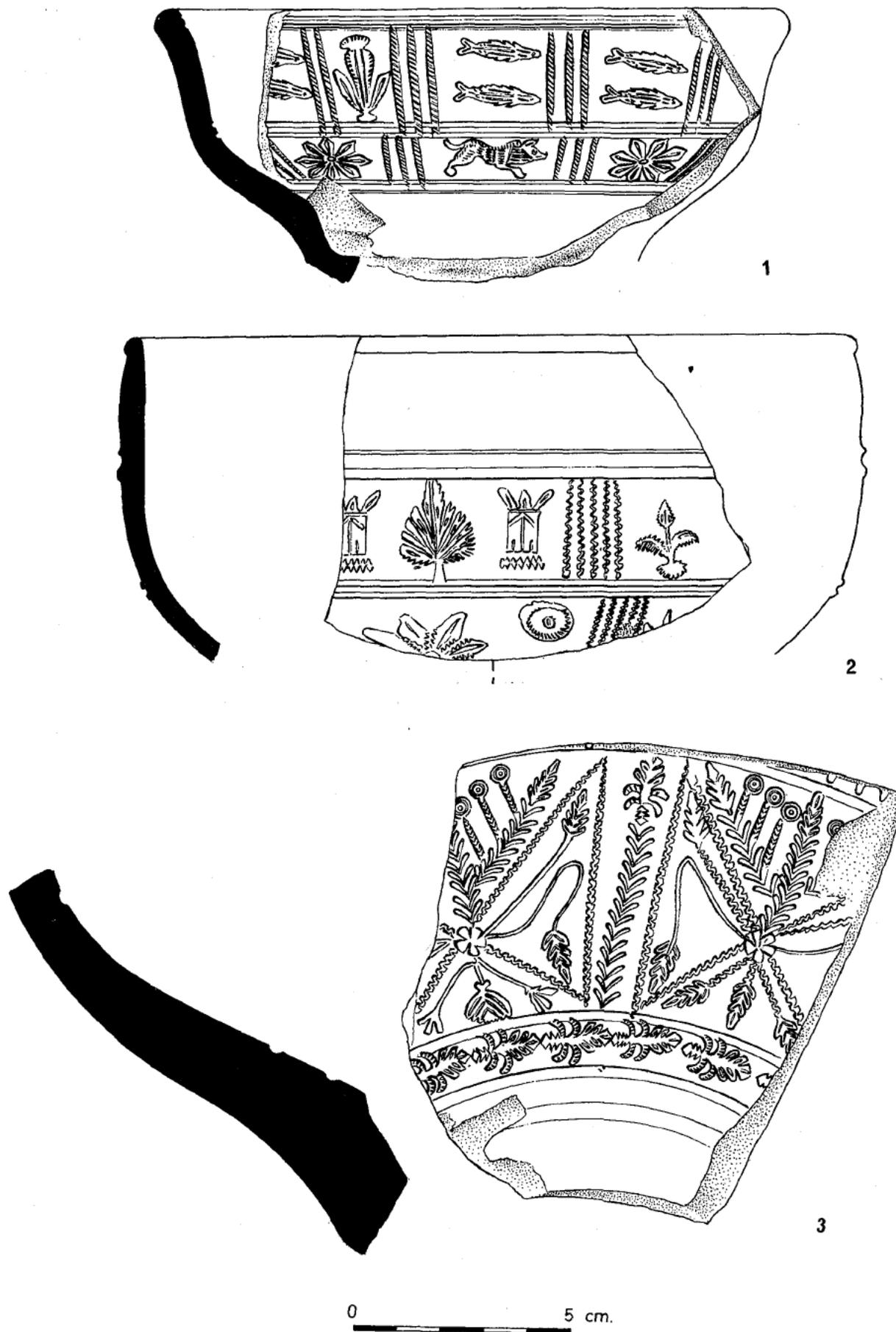
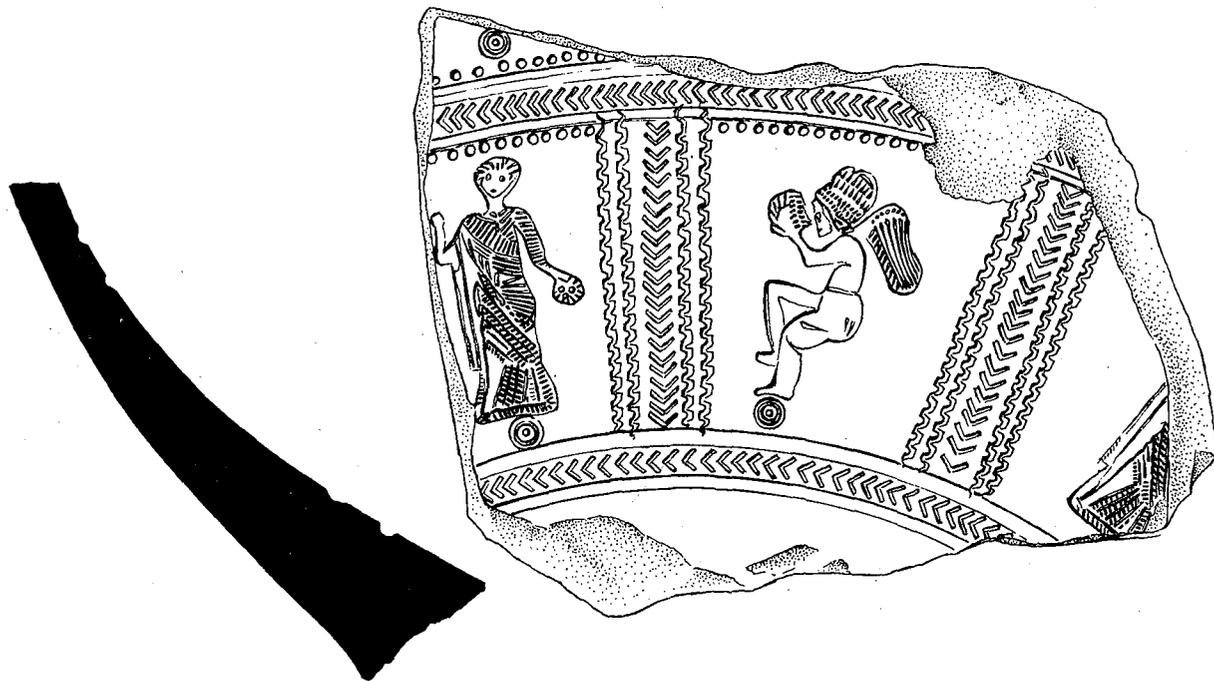
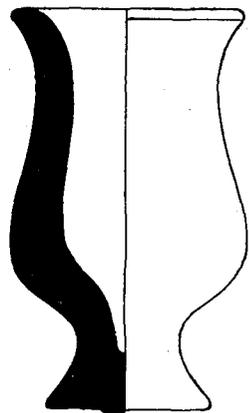


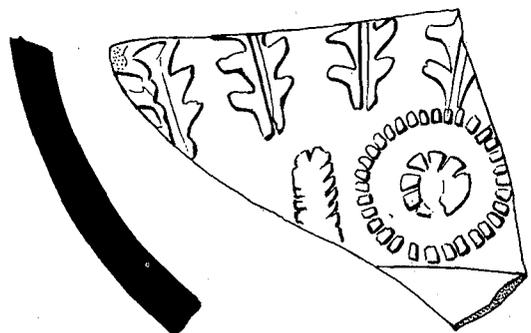
Fig. 2.
 Moldes y vasos del centro de producción de Arenzana de Abajo.



1



2



3



Fig. 3.
Molde, tapadera de ánfora y vaso tardío de Arenzana de Abajo.

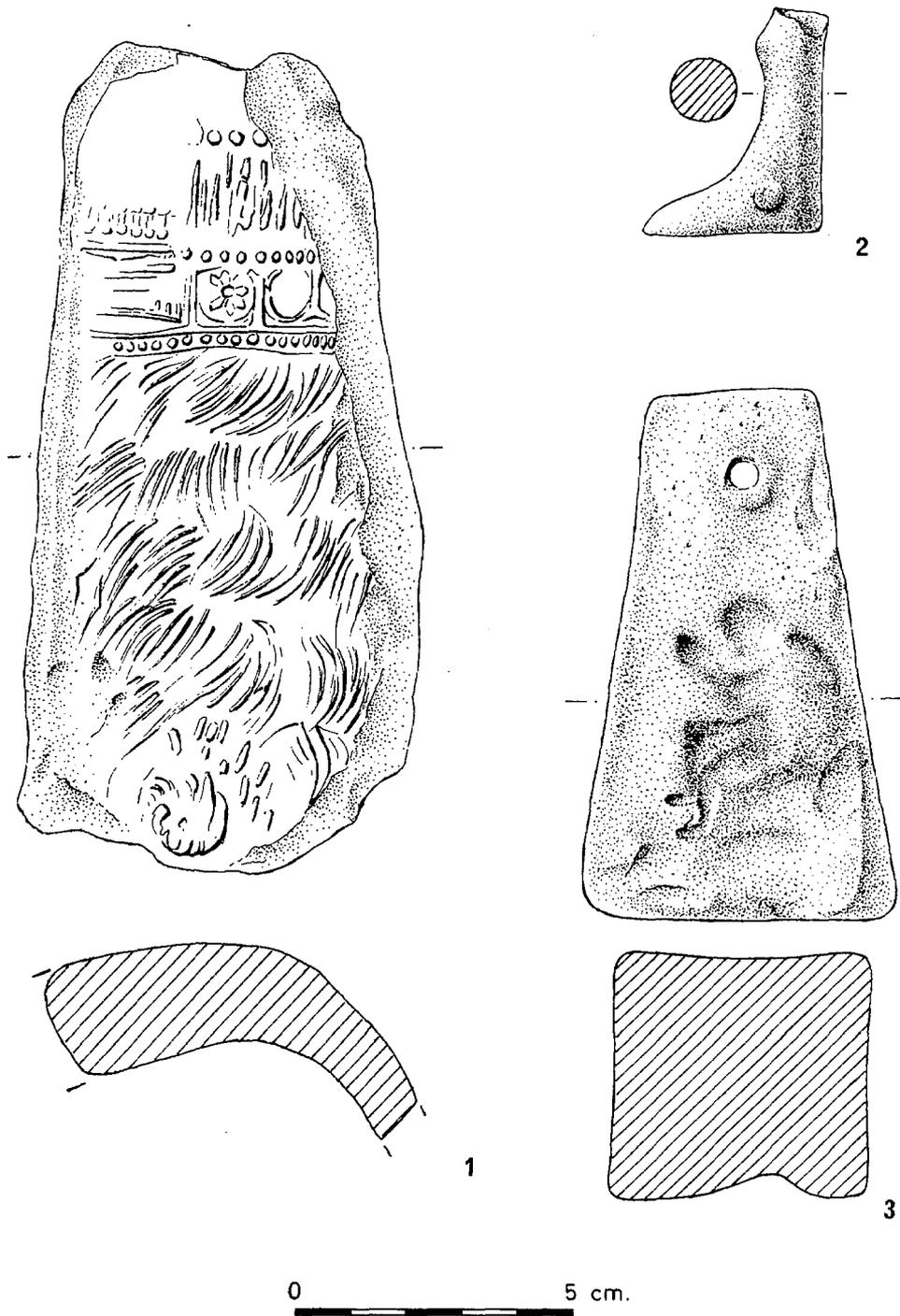


Fig. 4.
Moldes para la fabricación de figuras y pesa de telar decorada.